



Museo de Arte Popular
JOSÉ HERNÁNDEZ

Arpilleras de América Latina
Mujeres cosedoras de vida

Inauguración | sábado 19 de marzo de 18.30 a 20.30 h
Cierre | 24 de abril

Curadora | Copyright | Roberta Bacic
Puesta en escena en Buenos Aires | Ana Zlatkes
Fotografías | Martín Melaugh

Autoridades del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Horacio Rodríguez Larreta
Jefe de Gobierno

Darío Lopérfido
Ministro de Cultura

Viviana Cantoni
Subsecretaria de Gestión Cultural

Guillermo Alonso
Director General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico

Felicitas Luna
Directora del Museo de Arte Popular José Hernández

Museo de Arte Popular José Hernández

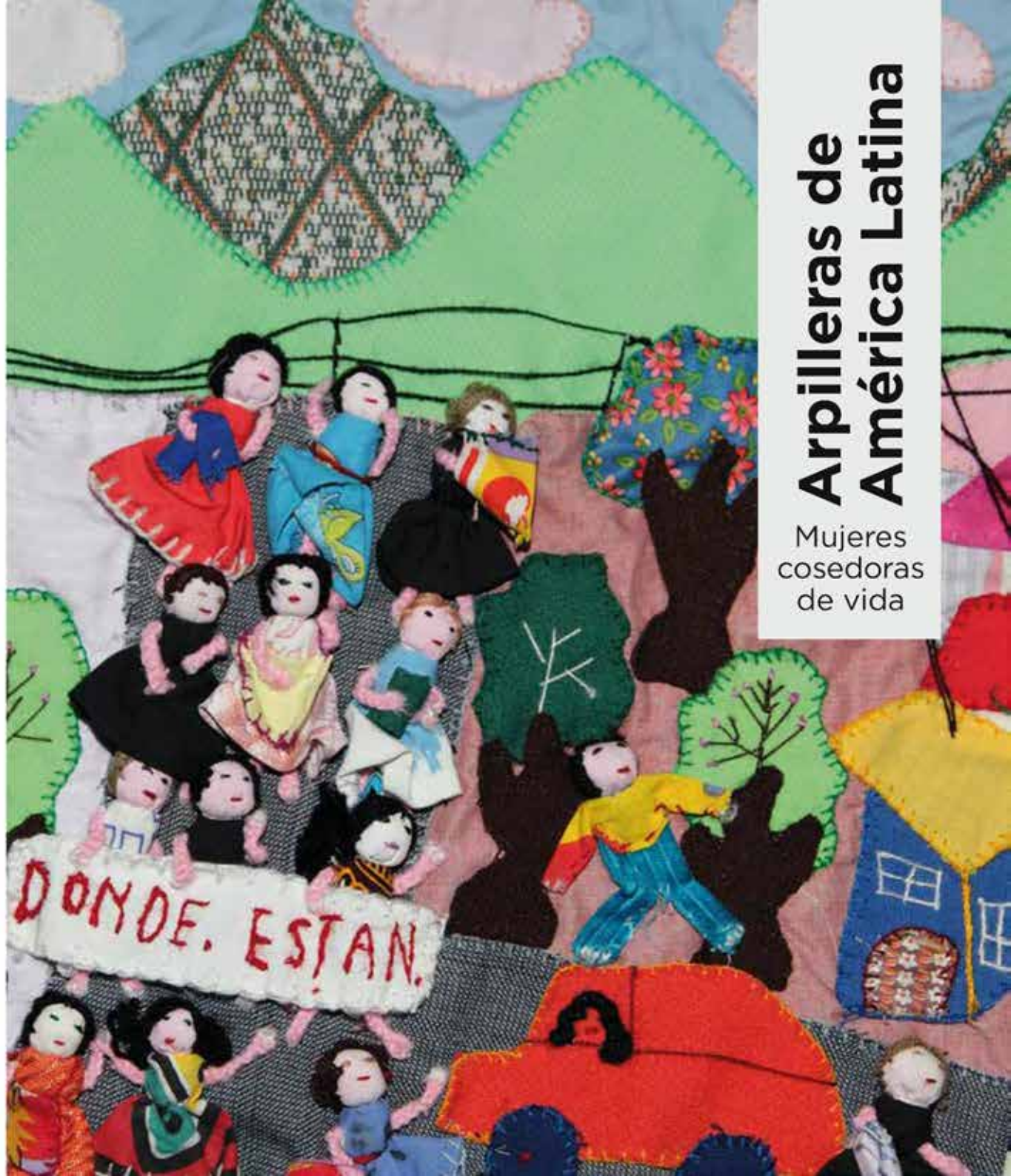
Av. del Libertador 2373- CABA
4803-2384 | 4802-9967 | 4801-9039 | 4801-9019
info_hernandez@buenosaires.gov.ar
Horario: martes a viernes de 13 a 19 h.
Sábados, domingos y feriados de 10 a 20 h
Entrada: \$10. Miércoles gratis

Biblioteca:
biblioteca_hernandez@buenosaires.gov.ar

www.buenosaires.gov.ar/museojosehernandez



LOGOS INSTITUCIONALES



Arpilleras de América Latina

Mujeres cosedoras de vida



En tapa| ¿Dónde están?. Chile, 1980
Interior| No contaminar. Chile, 1980

"Las arpilleras son como canciones que se pintan" así definía la folklorista chilena Violeta Parra a esta técnica textil.

El origen de las *arpilleras* viene de muy antiguo y tiene larga tradición en América Latina. Se utilizan restos de tela para crear situaciones que luego se cosen sobre otra tela, la cual muchas veces es montada sobre tela arpillera que se usaba para embolsar papas ó harina, de ahí el origen de su nombre. Más tarde y, para conseguir el efecto tridimensional de las arpilleras, a algunas mujeres se les ocurrió sobreponer y coser pequeñas muñecas objetos y piedras.

Arpilleras de América Latina es una muestra textil que se ha curado a partir de la colección *Conflict Textiles*. Está conformada por 20 arpilleras; 11 de Chile a las que se han sumado obras de Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú y otras de coleccionistas privados.

La arpillera tuvo sus raíces en una antigua tradición folclórica de Isla Negra-Chile. Pero es más que eso. Las mujeres cosen en ellas su propia historia de vida, plasman en las telas conflictos sociales y políticos como la dictadura de Augusto Pinochet, difíciles de comunicar en palabras. En el momento que fueron hechas, denunciaban represión, propuestas políticas y llamados a la hermandad; hoy son un testimonio presente y un aporte a la memoria histórica.

Roberta Bacic, residente en Irlanda del Norte, académica y curadora chilena de esta muestra nos cuenta: "El aporte de estas arpilleras parece residir en la capacidad que tienen de integrar los acontecimientos represivos - aquellos que irrumpen y descarrían las rutinas predecibles de la vida - en el contexto más amplio de la vida misma. Sus figuras cándidas, dulces, humanizadas, tiernas, que nos impulsan a tocarlas, a acercarnos, invitan a que nos aproximemos y así transformemos lo insostenible en soportable; haciéndonos partícipes de los eventos en vez de alejarnos. Por otro lado, su candidez hace insostenible no acercarse a su situación de personas víctimas afectadas por conflictos bélicos y/o violaciones a los derechos humanos para asumir una postura ante lo vivenciado".

Posteriormente esta forma de narrativa se extendió a otros países fuera de América Latina donde emergieron a partir de vivencias similares y otras realidades.

Las piezas textiles que vamos a ver en esta sala no responden a un concepto único, tampoco a una narrativa lineal, menos a una técnica clásica en materia de costura generalmente relegada a la labor doméstica de la mujer y el rol social que se le ha asignado. La unidad de ellas reside en la fracturación de todos sus elementos conceptuales, narrativos, estéticos y de costura.

Nuestro homenaje en el mes de la mujer y en el día de los artesanos a estas mujeres arpilleras no solo chilenas sino del mundo entero.

NO CONTAMINAR